

Intersections

Teoría & práctica trimestral del CCM

Invierno 2025

Volumen 13, Número 1

Compilada por Alain Epp Weaver

CCM y el Congreso Mundial Menonita (CMM)

2 Hay más dicha en dar que en recibir: la relación de 100 años del CMM y CCM por César García

4 Hechos de la misma tela: el CCM y el CMM apoyan mutuamente su misión por Rick Cober Bauman y Ann Graber Hershberger

6 Sinergias en la misión: la relación CMM-CCM por Ronald J.R. Mathies

10 Yo soy porque nosotros somos por Tigist Tesfaye Gelagle

12 YAMEN: una imagen de la iglesia global por Carolina Pérez Cano

14 El CMM y el CCM como organizaciones asociadas en misión en el sur de Asia entrevista con Cynthia Peacock

17 El CCM y Menonitas de Europa: una historia de colaboración y fraternidad por Henk Stenvers

19 El CCM, el CMM y la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso por Saika Traoré

21 El CCM, el CMM y las iglesias anabautistas colaboran en misión en la región andina de Sudamérica por Paul Stucky

El lema del Comité Central Menonita que encapsula la misión de la organización nombra tres tipos de trabajo: *ayuda, desarrollo y paz*, todo realizado en nombre de Cristo. No obstante, a lo largo de más de cien años, el CCM ha emprendido un tipo adicional de trabajo, un trabajo que fluye a través y junto con la ayuda, el desarrollo y la paz, a saber, el fomento continuo de las conexiones intermenonitas a través de esfuerzos ecuménicos prácticos. La fundación del CCM en 1920 para responder al llamado de ayuda de menonitas en el sur de Rusia (ahora Ucrania) ante la guerra y la hambruna reunió a grupos de iglesias que albergaban profundas sospechas entre sí, pero que superaron los temores a la colaboración para unirse al trabajo práctico de alimentar a las personas hambrientas como Jesús había llamado a sus discípulos a hacer. Durante las décadas siguientes, el CCM ha seguido generando y canalizando energía ecuménica práctica entre Anabautistas, tanto en Canadá como en Estados Unidos y en todo el mundo, aun cuando el compromiso de algunos grupos anabautistas con la iniciativa ecuménica práctica encarnada por el CCM ha flaqueado en ocasiones.

En 1925, cinco años después de la fundación del CCM, se creó otra iniciativa intermenonita: el Congreso Mundial Menonita (CMM), una confraternidad mundial de diversas agrupaciones eclesíásticas nacionales Menonitas y de los Hermanos en Cristo. Lo que comenzó inicialmente como una reunión de iglesias principalmente de Europa, Canadá y Estados Unidos creció durante las décadas siguientes hasta convertirse en un organismo que hoy incluye 110 iglesias nacionales Menonitas y de los Hermanos en Cristo de 61 países, con alrededor de 1,45 millones de personas creyentes bautizadas en cerca de 10.180 congregaciones. Este año, el CMM celebra su centenario, cien años de fraternidad interanabautista, mientras que la iglesia mundial también conmemora los 500 años del movimiento Anabautista.

Desde sus comienzos y en su esencia, tanto el CCM como el CMM fueron y son movimientos interanabautistas que se esfuerzan por fomentar la fraternidad ecuménica y la colaboración práctica entre Menonitas, Hermanos en Cristo y otros grupos surgidos del movimiento anabautista. No debería sorprendernos que el CCM y el CMM hayan estado entrelazados en su trabajo y testimonio a lo largo del último siglo. Los artículos de este número de *Intersections* examinan el pasado, presente y futuro de esta colaboración entre el CCM y el CMM, con líderes y lideresas anabautistas de todo el mundo reflexionando sobre las alegrías, desafíos y oportunidades de esta colaboración.

Alain Epp Weaver dirige la planificación y el aprendizaje del CCM.

Hay más dicha en dar que en recibir: la relación de 100 años del CMM y CCM

“La mano que da siempre está arriba; la mano que recibe siempre está abajo”. —
Proverbio africano

**“ Dar es parte esencial
de la dignidad
humana, de ser creado a
imagen de Dios”.**

Una pastora congoleña cambió mi comprensión del dar y recibir. La última vez que la vi fue en la Asamblea Global del Congreso Mundial Menonita (CMM) en Paraguay en 2009, donde expresó su gratitud a mi esposa y a mí por el apoyo financiero que nuestra congregación local en Colombia le había dado a ella y a su iglesia en el Congo. La conocí, a ella y a su esposo, durante una visita a Kinshasa en 2007. En ese momento, mi congregación local en Colombia tenía siete años. Como estábamos creciendo, nos enfrentábamos a los desafíos de no tener un lugar para el culto y a las enormes necesidades financieras de nuestro proyecto de plantación de iglesias. En Kinshasa, me invitaron a predicar un domingo por la mañana en la iglesia de aquella pareja con la que llegaría a tener una hermosa amistad. Al igual que mi iglesia en Colombia, esta congregación no tenía edificio. Su iglesia se reunía en una carpa sin paredes. En ese contexto de extrema pobreza, tuve la bendición de almorzar después del servicio. Más tarde me di cuenta de que los miembros de la iglesia habían sacrificado su almuerzo para proveer el mío.

Cuando regresé a Bogotá, el llamado a apoyar a esa congregación era claro, más aún cuando recibimos la noticia del fallecimiento del esposo, que dejaba atrás a sus hijos, hijas y su esposa, quien se convirtió en la pastora principal de la iglesia. Mi congregación local decidió recaudar fondos para la iglesia en Kinshasa y para parte de las necesidades educativas de los hijos e hijas de la pastora. Sabíamos que así no avanzaríamos en nuestro proyecto de construcción del templo, pero la iglesia congoleña se convirtió en una prioridad más importante para nuestra iglesia.

Algunos colegas en Colombia no podían entender cómo mi congregación local, con necesidades económicas tan inmensas, enviaba dinero para apoyar a una iglesia en el Congo. Teníamos la costumbre de solo recibir. Durante más de 60 años, las iglesias colombianas habían recibido apoyo extranjero para muchas iniciativas: respuestas a desastres, plantación de iglesias, trabajo por la paz, educación y desarrollo social. ¡Incluso hoy, las necesidades en Colombia siguen creciendo!

**“ Ayudar a las demás
personas de manera
que puedan a su vez dar
es vital, restaurando
la dignidad a través de
proyectos moldeados por
el amor y la justicia”.**

Sin embargo, dar es un aspecto fundamental del ser humano. Dar es una dimensión integral del ser creado a imagen de Dios. Sabemos que la ayuda económica en forma de caridad puede humillar a quien la recibe. Puede crear dependencia, reforzando el ciclo de privación en lugar de romperlo. Ser creado a imagen de Dios implica ser autosuficiente e interdependiente. La forma más elevada de ayuda permite a la persona convertirse en una fuente de apoyo para las demás. La ayuda humanitaria es esencial a corto plazo, pero, como vemos en la Biblia, a largo plazo incluso una persona dependiente del apoyo de otras debe dar apoyo a las demás. El dar es una parte esencial de la dignidad humana.

Durante sus 100 años de relación con el CMM, el Comité Central Menonita (CCM) ha nutrido y fortalecido a nuestra iglesia Anabautista global ofreciendo apoyo a las iglesias regionales y congregaciones locales en tiempos de guerra, desastres naturales, desplazamientos y pobreza. Hoy, muchas iglesias regionales y congregaciones

locales están desarrollando la capacidad, valores y convicciones necesarios para crear estructuras que puedan hacer lo mismo, utilizando sus recursos locales para apoyar a otras personas cercanas y lejanas. Estas iglesias pueden aprender de la experiencia del CCM, siguiendo las mejores prácticas del CCM, evitando errores cometidos en el pasado y aprendiendo al mismo tiempo sobre los valores del servicio y la importancia de una buena planificación y gestión.

El CCM tiene un papel de liderazgo que puede orientarse hacia la enseñanza de cómo ser una fuente de apoyo para las demás personas. Ayudar a otras personas de manera que puedan, a su vez, dar es vital y restaurar así la dignidad a través de proyectos moldeados por el amor y la justicia. Las iglesias anabautistas de África, Asia, Europa y América Latina están yendo más allá de sí mismas en su misión, incluso a través de la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz. Alrededor de 50 agencias de servicio y comisiones eclesiales Anabautistas llevan a cabo los esfuerzos misioneros de nuestra iglesia mundial. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para activar el potencial de la iglesia en los ministerios de ayuda, desarrollo y construcción de la paz. Más de la mitad de las conferencias nacionales de iglesias Anabautistas pertenecientes al CMM aún no han desarrollado tales agencias de servicio u otras estructuras para extender el amor de Cristo a través de ministerios prácticos de ayuda, desarrollo y construcción de paz. Aún existe el riesgo de dependencia.

¿Podemos imaginar un futuro en el que cada iglesia nacional participe activamente en brindar apoyo local para ayudar a otras personas en necesidad? ¿Podemos elaborar estrategias conjuntas para acompañar a las personas que viven en pobreza y ayudar a las demás? ¿Podemos planificar intencionalmente cómo ayudar a las iglesias que históricamente sólo han recibido a convertirse en donantes y dadoras de dones? A medida que nos adentramos en el segundo siglo de la relación entre el CCM y CMM, espero que podamos soñar en conjunto sobre estas preguntas.

Mi congregación local en Colombia nunca construyó el edificio de la iglesia que queríamos. Sin embargo, las vidas de nuestros miembros se transformaron gracias a la bendición de dar. Además del apoyo que enviamos al Congo, iniciamos un proyecto de becas para la educación de niñas y niños de las tres zonas de extrema pobreza de Colombia. Decenas de niñas y niños recibieron apoyo durante varios años. Contribuimos al sostenimiento económico de personas misioneras y trabajadoras de servicio colombianas que ministran en otros países. Aprendimos por experiencia la verdad de las palabras de Jesús citadas por Pablo en Hechos 20:35: “Hay más dicha en dar que en recibir” (NVI). Que durante el próximo siglo de asociación entre el CMM y el CCM, podamos colaborar para ver cada vez más iglesias en todo el mundo uniéndose para apoyar a otras personas en necesidad de experimentar el amor de Dios como ellas mismas lo han hecho.

César García, originario de Bogotá, Colombia, es el secretario general del Congreso Mundial Menonita. Su nombramiento en 2012 marcó la primera vez que un líder del Sur Global ocupó este puesto de liderazgo. Ha sido plantador de iglesias, pastor y profesor de Biblia y teología. Antes de su elección, García fue presidente de las Iglesias Hermanas Menonitas de Colombia y secretario de la Comisión de Misiones del Congreso Mundial Menonita.

Aprende
más

García, César. *What is God's Kingdom and What Does Citizenship Look Like?* Harrisonburg, VA: Herald Press, 2021.

“Que durante el próximo siglo de asociación entre el CMM y el CCM, podamos colaborar para ver cada vez más iglesias en todo el mundo uniéndose para apoyar a otras personas en necesidad de experimentar el amor de Dios como ellas mismas lo han hecho”.

Hechos de la misma tela: el CCM y el CMM apoyan mutuamente su misión

ff No solo el CCM y el CMM están hechos de la misma tela anabautista y comprometidos con la manera principal de Dios de trabajar en el mundo (a través de la iglesia), sino que la relación entre el CMM y el CCM hace a cada organización más fuerte”.

“Hechos de la misma tela”. Esta es la frase que utilizó el ex líder del CCM Ron Mathies para describir al Comité Central Menonita (CCM) y al Congreso Mundial Menonita (CMM). Al mismo tiempo, aunque el CCM y el CMM están hechos de la misma tela—el tejido de la identidad Anabautista—estamos entretreídos en diferentes prendas para diferentes propósitos.

El CMM está llamado a ser una comunión (*koinonia*) de iglesias afines al anabautismo vinculadas entre sí en una comunidad mundial de fe para la fraternidad, la adoración, el servicio y el testimonio. El CMM existe para:

- para ser una comunidad mundial de fe de tradición anabautista;
- facilitar los vínculos entre iglesias afines al anabautismo a nivel mundial; y
- relacionarse con otras confesiones y organizaciones cristianas mundiales.

El CCM, por su parte, es un ministerio mundial de iglesias anabautistas, propiedad de iglesias anabautistas de Canadá y Estados Unidos, que trabaja en colaboración con iglesias anabautistas y otras organizaciones asociadas de todo el mundo, compartiendo el amor de Dios y su compasión por todas las personas en nombre de Cristo, respondiendo a las necesidades básicas humanas y trabajando por la paz y la justicia.

El CCM y el CMM colaboran porque hay sinergia en el testimonio y la construcción del reino de Dios. Tanto el CMM como el CCM están comprometidos a nutrir las relaciones con las iglesias anabautistas de todo el mundo, a brindar un servicio compasivo a través de la iglesia y como un brazo de la iglesia con una cosmovisión y un alcance global. Tanto el CMM como el CCM entienden que la iglesia es el vehículo principal llamado por Dios para compartir y vivir las buenas nuevas de la redención de Dios de la humanidad y de toda la creación a través de Jesús. El CCM tiene el mandato de funcionar como una expresión de la iglesia para responder a las necesidades del mundo. El CMM trabaja en su mandato más amplio de nutrir la fraternidad dentro de la iglesia mundial y edificar la iglesia y sus ministerios. Dado que el CCM es responsable ante las iglesias de Canadá y EE. UU. que pertenecen al CMM y dado que el CCM acompaña a las iglesias miembros del CMM en todo el mundo en ministerios de ayuda, desarrollo y construcción, la decisión del CCM de adoptar las Convicciones Compartidas articuladas por el CMM como declaración de fe del CCM fue natural y apropiada.

ff El CCM y el CMM colaboran porque hay sinergia en el testimonio y la construcción del reino de Dios. Tanto el CMM como el CCM están comprometidos a nutrir las relaciones con las iglesias anabautistas de todo el mundo, a brindar un servicio compasivo a través de la iglesia y como un brazo de la iglesia con una cosmovisión y un alcance global”.

El CCM y el CMM se comprometen a colaborar mutuamente para continuar y profundizar su relación. Esta relación incluye la participación en las celebraciones, encuentros y reuniones directivas del otro. El liderazgo principal del CMM y del CCM se reúne con frecuencia y comparte informes sobre su trabajo. El CMM nombra a un representante del Sur Global para que participe activamente en el concilio ministerial conjunto del CCM, que reúne a líderes y lideresas del CCM Canadá y del CCM EE. UU., y para que asista a las reuniones conjuntas de la junta directiva del CCM Canadá y del CCM EE. UU. Por su parte, los representantes del CCM asisten a las reuniones del comité ejecutivo del CMM como miembros del comité asesor del CMM.

Las complejidades de la relación entre el CMM y el CCM pueden crear oportunidades y sinergias, así como desafíos. Uno de los desafíos es que el CCM, cuya identidad principal es la de “un ministerio mundial de iglesias anabautistas”, es también una ONG de ayuda y desarrollo de tamaño mediano que opera dentro de un entorno de ONG

internacionales y agencias de financiación globales con su propia cultura y estándares. En el día a día, puede ser fácil para el CCM dar prioridad a los enfoques y normas de esa comunidad de ONGI por encima de los objetivos del CMM en un determinado país o contexto regional. A la inversa, las expectativas de las iglesias miembros del CMM en algunos lugares de que sus proyectos serán tratados como privilegiados en lo que respecta al rigor de la planificación y la presentación de informes porque somos “hermanos y hermanas” dentro de la comunidad anabautista global presenta otro desafío.

Además de las contribuciones financieras al presupuesto básico del CMM, a su Red de Servicio Anabautista Mundial y a su Red Global Anabautista de Paz, y al fondo de viajes de sus representantes regionales, el CCM apoya al CMM en la formación de nuevas generaciones de jóvenes líderes y lideresas anabautistas administrando el programa conjunto de servicio para personas jóvenes adultas YAMEN (Red de Intercambio Anabautista – Menonita para Jóvenes, en el que personas jóvenes adultas cristianas del Sur Global sirven durante un año en una iglesia u organización asociada al CCM también del Sur del Global. En este programa de intercambio Sur-Sur, la iglesia que envía o la organización que recibe deben ser anabautistas. El artículo de Carolina Pérez Cano en este número de *Intersections* analiza el impacto que YAMEN ha tenido y sigue teniendo en la formación de nuevos líderes y lideresas para las iglesias anabautistas a nivel mundial.

Para fomentar la claridad en su relación, el CCM y el CMM revisan y actualizan periódicamente un memorando de entendimiento que detalla sus respectivas funciones y orienta su cooperación y compromisos mutuos. Entre los aspectos más destacados de este memorando de entendimiento se incluyen:

- Tanto el CMM como el CCM mantienen sus propias relaciones con las iglesias miembros del CMM.
- Tanto el CCM como el CMM fomentarán el compromiso de servicio en las iglesias miembros del CMM alrededor del mundo, lo que puede resultar en el desarrollo de entidades anabautistas de servicio dentro de las iglesias miembros en sus contextos nacionales alrededor del mundo.
- El CCM apoyará al CMM en el desarrollo del servicio anabautista en todo el mundo.
- El CCM se compromete a colaborar con las iglesias anabautistas en los casi 30 países en los que opera y donde también hay iglesias anabautistas. Cuando las condiciones lo justifiquen, este compromiso puede incluir la asociación con agencias de las iglesias anabautistas en trabajo de ayuda, desarrollo y construcción de paz.
- Debido a la experiencia del CCM en el trabajo con subvenciones y proyectos, el CMM incluirá una persona asesora del CCM (designada por las direcciones ejecutivas del CCM Canadá y CCM Estados Unidos) en la comisión de diáconos del CMM para ayudar en sus decisiones sobre asignaciones del Fondo de Ayuda de la Iglesia Global.
- Cuando la comisión de diáconos del CMM visite un país donde el CCM está presente, el CMM se conectará con el CCM a nivel de programa o dirección ejecutiva y extenderá una invitación al CCM para que acompañe la visita.
- El CCM está comprometido a construir y nutrir relaciones con las iglesias anabautistas en los contextos donde opera. El CCM buscará trabajar con las iglesias anabautistas nacionales para desarrollar memorandos de entendimiento que definan las formas en que el CCM y las iglesias anabautistas nacionales se relacionarán entre sí.



“El CCM y la iglesia: unidos en misión”. Disponible en: <https://mcc.org/media/document/127485>.

“Principios y Prácticas: La orientación de la misión del Comité Central Menonita en el nombre de Cristo”, 2011. Disponible en: <https://mcc.org/media/document/127481>.

“Convicciones Compartidas” Adoptadas por el Consejo General del Congreso Mundial Menonita, 15 de marzo de 2006. Disponible aquí: <https://mwc-cmm.org/en/shared-convictions/>.

- Las iglesias miembros del CMM serán invitadas por el CCM a enviar representantes de la iglesia para participar en los comités asesores de país del CCM y contribuir con sus perspectivas en las evaluaciones de programas del CCM y las evaluaciones de liderazgo.
- Los representantes regionales del CMM y los líderes/líderesas de los programas del CCM a nivel global se esforzarán por mantener una buena comunicación y relaciones entre sí.

No solo el CCM y el CMM están hechos de la misma tela anabautista y comprometidos con la manera principal de Dios de trabajar en el mundo (a través de la iglesia), sino que la relación entre el CMM y el CCM hace a cada organización más fuerte.

Rick Cober Bauman es director ejecutivo del CCM Canadá y Ann Graber Hersberger es directora ejecutiva del CCM EE. UU.

Sinergias en la misión: la relación CMM-CCM

Este artículo, reimpresso con permiso del autor y de la editorial Cascadia, consiste en extractos condensados de un artículo más largo del mismo título en A Table of Sharing (Telford, PA: Cascadia 2011). Las adiciones editoriales aparecen entre corchetes.

La relación entre el Congreso Mundial Menonita (CMM) y el Comité Central Menonita (CCM) que se está trazando aquí (pasado, presente, futuro) sugiere un continuum a través de asesoramiento, coordinación, cooperación, colaboración y, potencialmente, consolidación. Tanto el CMM como el CCM han existido durante casi una quinta parte de los cinco siglos de historia del anabautismo. En las páginas siguientes, describiré tres componentes clave de la relación entre el CMM y el CCM: 1) constructores de la relación, es decir, factores que han contribuido a fortalecer la conexión entre el CCM y el CMM; 2) complejidades, críticas, limitaciones y preocupaciones de la relación; y 3) posibles consideraciones sobre la relación futura.

Constructores de relaciones: Múltiples elementos han contribuido a un movimiento hacia una conexión más estrecha entre el CMM y el CCM a lo largo de las décadas. Por ejemplo, los propósitos definidos de cada organización, articulados en sus declaraciones de identidad, visión y misión, han desempeñado papeles clave en la relación entre ellas. Por ejemplo, las declaraciones de identidad, visión y misión del CMM han puesto un fuerte énfasis en la solidaridad intermenonita. Mientras tanto, los Artículos de Incorporación del CCM de 1937 articulaban la forma en que el CCM ya había funcionado durante los diecisiete años anteriores, a saber, “como una organización caritativa para aliviar el sufrimiento y la angustia humana y para ayudar, rehabilitar y restablecer a los refugiados menonitas y *otros* [énfasis añadido]”. Desde sus inicios, un componente clave de la misión del CCM ha sido la colaboración y asistencia intermenonita.

Orie Miller enunció el doble enfoque de la misión del CCM: en primer lugar, el CCM promueve el compartir mutuo dentro de la comunidad cristiana (familia de la fe, Gálatas 6:10); y en segundo lugar, a través de tal compartir “luz, vida y sanidad pueden fluir a toda la humanidad necesitada”. En ocasión del cincuentenario del CCM, los académicos destacaron el apoyo que el CCM ha brindado a diversos

ff **La identidad, visión y misión del CMM han puesto un fuerte énfasis en la solidaridad intermenonita. Desde sus inicios, un componente clave de la misión del CCM ha sido la colaboración y asistencia intermenonita”.**

esfuerzos de la Iglesia Menonita mundial, entre ellos el establecimiento de escuelas teológicas en Uruguay, Suiza e Indonesia, una variedad de esfuerzos editoriales, intercambios para jóvenes y una renovada interacción menonita en temas de paz.

Las asambleas del Congreso Mundial Menonita han proporcionado un terreno fértil para la relación con el CCM. El CCM patrocinó conjuntamente la asamblea de Danzig de 1930 [del CMM], junto con organizaciones menonitas holandesas y alemanas, una reunión centrada exclusivamente en el tema de los esfuerzos de ayuda, pasados y presentes. El CMM pidió al CCM que tomara la iniciativa e invitara al CMM a reunirse en EE. UU. en 1948 y que aceptara la responsabilidad de organizar, implementar y recaudar fondos para la asamblea. El CCM organizó todos los aspectos del programa de la asamblea, envió invitaciones a los convidados internacionales y supervisó todos los detalles logísticos en Goshen, Indiana, y North Newton, Kansas, las dos sedes de la asamblea. La asamblea examinó la difícil situación después de la guerra durante la parte de sus reuniones en Goshen e intentó conciliar las decisiones tomadas por menonitas en diferentes países durante la reunión de North Newton. Esta asamblea de dos etapas representó la “mayor iniciativa individual del CCM en materia de relaciones internacionales”. [El CCM continuaría brindando apoyo financiero y de personal a las asambleas y reuniones del CMM posteriores hasta el presente].

Las relaciones CMM-CCM están formadas por las personas que conforman la comunidad de fe y que nutren la relación. Pero esta categoría amplia y abarcadora, que hoy cuenta con millones de miembros, puede dividirse en tres grupos cada vez más reducidos. El primer subgrupo está formado por cientos de miles de miembros de juntas directivas, empleados remunerados, trabajadores de servicio y voluntarios informales que han participado en las actividades de las dos organizaciones y les han dado forma. El segundo grupo está formado por personas clave que han dado liderazgo en ambas organizaciones: en las primeras seis décadas del CCM, H.S. Bender, C.J. Dyck, Ray Schlichting y Robert Kreider sirvieron activamente en el CMM junto al CCM [en las décadas siguientes, muchos más miembros de la junta, personal y personas ex trabajadoras de servicio del CCM también contribuyeron al trabajo del CMM]. Al jubilarse del cargo de tesorero del CMM, Reg Toews, líder de mucho tiempo del CCM, bromeó diciendo que “el CMM es la rehabilitación hospitalaria de los CCMeros”. Pero hay una persona, más que ninguna otra, que personifica la relación entre el CMM y el CCM. Aunque Christian Neff es considerado, a menudo, como el padre del CMM, se podría decir que la forma organizativa actual del CMM “ha sido moldeada más por Harold S. Bender que por cualquier otra persona”, [ya que él] reunió a la comunidad de fe en torno a su “Visión Anabautista” como la visión teológica para la organización Menonita en el siglo XX.

El CCM ha brindado un importante apoyo financiero a los programas del CMM en las últimas décadas. Desde 1952, el CCM ha brindado fondos para viajes a representantes del Sur Global. En ocasiones, el CCM ha otorgado préstamos al CMM. El CCM apoyó al Comité Internacional Menonita de Paz, que luego se convirtió en el Concilio de Paz del CMM, con una donación regular desde 1972 hasta 2007. En 1995, para conmemorar su septuagésimo quinto aniversario, el CCM entregó un obsequio de “jubileo” de US\$600,000 al CMM sin condiciones para que el CMM pudiera establecer un Fondo de Ayuda de la Iglesia para apoyar programas denominacionales y congregacionales en todo el mundo.

Entre 2001 y 2008, el CCM destinó algo más de US\$1 millón a una amplia variedad de programas e iniciativas del CMM, incluyendo el Fondo General del CMM, el programa de intercambio de jóvenes ¡YAMEN!, la Fraternidad Mundial Misionera, el Proyecto de Historia Mundial, la Comisión Internacional de Planificación, la delegación Koinonia de Zimbabue, la Consulta de Servicio, el Foro del Congo y la Cumbre Mundial de la Juventud.

 **Las asambleas del Congreso Mundial Menonita han proporcionado un terreno fértil para una relación con el CCM”.**

 **El CCM ha brindado un importante apoyo financiero a los programas del CMM durante las últimas décadas”.**

Kreider, Robert S. and Mathies, Ronald J.R. *Unity amidst Diversity: Mennonite Central Committee at 75*. Akron, PA: MCC, 1995.

Mathies, Ronald J.R. "Synergies in Mission: The MWC/MCC Relationship." In *A Table of Sharing: Mennonite Central Committee and the Expanding Networks of Mennonite Identity*. Ed. Alain Epp Weaver, 84-102. Telford, PA: Cascadia, 2011.

Desde los primeros días del CCM y el CMM, algunos menonitas han albergado sospechas de los esfuerzos intermenonitas. En algunos casos, los temores a las dimensiones 'modernizadoras' del ecumenismo alimentaron estas sospechas. Otras personas, mientras tanto, cuestionaron si los esfuerzos intermenonitas eran lo suficientemente 'espirituales'".

Aunque el CMM ha apreciado profundamente el apoyo del CCM, esta asistencia no ha estado exenta de críticas, algunos dentro del CMM se inquietan de que el monto de la asistencia del CCM amenace con abrumar al CMM y hacerlo dependiente del apoyo del CCM, algunos se preocupan de que el aumento de los niveles de apoyo al CMM pueda alejar al CCM de asociaciones ecuménicas e interreligiosas más amplias y algunos se afligen porque los proyectos implementados por el CMM, a menudo, se administran fuera del sistema de planificación de proyectos del CCM para programas de desarrollo internacional y, por lo tanto, no se les apliquen los mismos estándares de rendición de cuentas y escrutinio que a otros proyectos.

Complejidades, críticas, limitaciones y preocupaciones de la relación: Desde los primeros días del CCM y el CMM, algunos menonitas han albergado sospechas de los esfuerzos intermenonitas. En algunos casos, los temores a las dimensiones 'modernizadoras' del ecumenismo alimentaron estas sospechas. Otras personas, mientras tanto, cuestionaron si los esfuerzos intermenonitas eran lo suficientemente 'espirituales'. En la asamblea del CMM de 1948, por ejemplo, los líderes del CCM Orie Miller y Harold Bender asistieron no como miembros de su denominación (la "Vieja" Iglesia Menonita, que tenía reservas sobre el tipo de movimiento ecuménico que representaba el CMM), sino solo como miembros del CCM.

Hoy, mientras tanto, algunos miembros de la directiva del CMM se preguntan si los constituyentes del CCM en Canadá y Estados Unidos están dispuestos a tomar en serio la relación. Al mismo tiempo, sin embargo, varias denominaciones han expresado su preocupación por la posibilidad de que el CCM se extralimite en su mandato con respecto a las denominaciones menonitas de Canadá y Estados Unidos al promover la relación CMM-CCM. En consecuencia, los líderes menonitas de América del Norte han expresado una considerable cautela sobre la posible confusión de las identidades de las dos organizaciones: esta inquietud se expresó en la reunión del Comité Ejecutivo del CMM de 1964 como la preocupación de que las iglesias Menonitas de América del Norte no aprobarían "mezclar las dimensiones espirituales del CMM y las dimensiones materiales del CCM". Así, durante las últimas décadas, la postura preestablecida ha sido aprobar la colaboración conjunta en proyectos concretos, pero no la mezcla estructural.

Algunas voces de la dirección del CMM y del CCM también han advertido contra la confusión entre las identidades organizacionales: "Un miembro ejecutivo del CCM resumió esta preocupación: "Es necesario reconocer claramente que somos dos organismos diferentes que trabajan con un mandato diferente. Los mandatos del CCM provienen de constituyentes norteamericanos, la mayoría de los cuales no entienden la relación". Por su parte, el CMM ha expresado su preocupación por las prioridades programáticas del CCM. ¿Trabaja el CCM lo suficiente con la iglesia, en particular con las iglesias menonitas? Al mismo tiempo, sin embargo, algunas personas en el CMM han cuestionado si las iglesias miembros del CMM realmente desean involucrarse como propietarias del CCM.

Direcciones futuras: En Etiopía, en el verano de 2010, el CMM convocó una consulta de agencias de servicio anabautistas-menonitas para discernir posibilidades de colaboración y acción conjunta en el futuro. El CCM acordó con las otras agencias trabajar juntos para construir un espacio de colaboración e intercambio de información bajo los auspicios del CMM. A medida que el CMM y el CCM cambien, se necesitarán mutuamente. Las personas entrevistadas sugirieron que el futuro del CMM depende de la creatividad del CCM para ayudar al CMM a transformarse en un organismo más dinámico y receptivo, mientras que otras personas entrevistadas afirman que el CCM necesita que el CMM vaya más allá de una separación artificial entre servicio y evangelización.



Quib Gloria Noemi lija un pupitre en 2020 en la Escuela José María Castilla de Ciudad de Guatemala como parte de la Semana de Servicio apoyada por el CCM, un campamento de servicio juvenil para jóvenes de iglesias menonitas de Guatemala y El Salvador. (Foto del CCM/ Meghan Mast)

Las personas entrevistadas [para este artículo] plantearon muchas preguntas sobre cómo evolucionará la relación entre el CCM y el CMM. Entre las preguntas para el CCM se incluían las siguientes: ¿Es el CMM parte interesada, asociado, copropietario o propietario del CCM? ¿Intentará el CCM ser una ONG más eficaz o servirá a la iglesia? ¿Debería el lugar de la prioridad del programa del CCM ser la ‘familia de la fe’ o la comunidad ecuménica más amplia, e incluso interreligiosa? ¿Es necesario que estas dos dimensiones del trabajo se opongan entre sí? Para el CMM, las preguntas claves incluyen las siguientes: ¿El modelo de “comunidad/comunidad” del CMM tendrá un carácter relacional o programático? ¿Podrán las iglesias miembros del CMM desarrollar capacidad organizativa para llevar a cabo fiel y eficazmente los ministerios diaconales, ya sea a través de la asociación con el CCM o por otros medios? Y para ambas organizaciones, la pregunta general sigue abierta: ¿cuáles constituyentes decidirán estas cuestiones y mediante qué mecanismo?

El CCM se fundó como un brazo de la Iglesia, lo es en la actualidad y debe seguir siéndolo. Si bien esto es más visible (para sus constituyentes que lo apoyan) en América del Norte, siempre ha sido así a nivel internacional. Para que el CCM siga siendo un brazo de la iglesia, es fundamental que se fortalezca la relación del CCM con la iglesia global y rinda cuentas ante ella. Sin esa visión e identidad claras, el CCM se convertiría rápidamente, en el mejor de los casos, en una institución par-eclesiástica y su mera existencia se cuestionaría.

A lo largo de los años, el CCM ha dejado claro que, en primer lugar, debe rendir cuentas ante la comunidad de fe que le apoya. Con el tiempo, esta rendición de cuentas se ha ido ampliando cada vez más ante la población de los países en los que el CCM lleva a cabo sus programas: el CCM no sólo rinde cuentas ante los constituyentes que aportan su dinero, bienes materiales y tiempo, sino que también rinde cuentas ante las organizaciones de todo el mundo con las que trabaja y ante las personas participantes en los programas en cuyo interés operan tanto el CCM como sus organizaciones asociadas.

El CCM ha desempeñado un papel vital en el CMM desde sus orígenes. El CCM ha proporcionado, a menudo, la infraestructura para la realidad operativa del CMM. Pero el CCM también se beneficia simbólicamente y en propósito, cada vez más, del mandato eclesial global del CMM. La eficacia actual del CCM se vería disminuida

“ El CCM ha desempeñado un papel vital en el CMM desde sus orígenes. El CCM ha proporcionado, a menudo, la infraestructura para la realidad operativa del CMM. Pero el CCM también se beneficia simbólicamente y en propósito, cada vez más, del mandato eclesial global del CMM”.

y el costo de oportunidad sería inmenso si la relación [CMM-CCM] no mantuviera su curso. Los pasos inmediatos en esta relación de décadas de duración pueden no estar claros. Sin embargo, la dirección general debería ser evidente, una de avanzar hacia nuevas formas de asociación entre el CMM y el CCM, las iglesias miembros y los organismos relacionados con la iglesia.

Ronald J.R. Mathies fue director ejecutivo del CCM binacional de 1996 a 2005.

Yo soy porque nosotros somos

“ Existimos como una comunidad mundial de fe en la tradición anabautista para facilitar las relaciones entre las iglesias afines al anabautismo de todo el mundo y para relacionarnos con otras comuniones y organizaciones cristianas mundiales”.

El Congreso Mundial Menonita (CMM) es una comunidad de iglesias afines al anabautismo, que trabaja en nombre y por el bien de estas iglesias. Existimos como una comunidad mundial de fe en la tradición anabautista para facilitar las relaciones entre las iglesias afines al anabautismo de todo el mundo y para relacionarnos con otras comuniones y organizaciones cristianas mundiales. Gran parte del trabajo que realizamos en el CMM a través de nuestras diferentes comisiones aborda asuntos de vital importancia que afectan tanto a nuestras comunidades eclesiales como a otras. La comisión de diáconos, que presido, es una de las cuatro comisiones del CMM que escucha las necesidades de la comunión mundial de iglesias anabautistas, ofreciendo ánimo, oración y apoyo a las iglesias miembros del CMM que anhelan que las iglesias anabautistas de todo el mundo “caminen con ellas” en sus necesidades particulares.

Caminar con las iglesias miembros incluye visitas. Visitamos las iglesias miembros cuando lo solicitan. El propósito de estas visitas diaconales es principalmente escuchar, compartir, orar y adorar con la iglesia. A través de las visitas diaconales, el testimonio de las iglesias miembros del CMM se fortalece a medida que se profundizan las conexiones con la comunidad anabautista global. Servimos a las iglesias a través de la oración, trabajando con representantes regionales para recibir solicitudes de oración. A través del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial (apoyado por CCM), el CMM acompaña a las iglesias en sus ministerios tanto dentro como fuera de la iglesia, apoyándolas financieramente a través del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial (GCSF, por sus siglas en inglés). El CMM agradece el asesoramiento del CCM al tomar decisiones sobre la asignación de fondos del GCSF y busca, siempre que sea posible, coordinar y asociarse con agencias de servicio anabautistas. A través del GCSF, alentamos a nuestras iglesias a acercarse a sus comunidades locales, reconociendo que comprender y abordar las necesidades de las demás personas requiere tanto esfuerzo cognitivo como discernimiento espiritual.

En 1 Tesalonicenses 5:11, el apóstol Pablo escribe: “Por eso, ánimo y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo” (NVI). Estas palabras son una exhortación a toda la iglesia de Tesalónica para que se consuelen y edifiquen unos a otros. Las palabras de Pablo ponen de relieve que en las obras de caridad tenemos el llamado a la reciprocidad y a acompañarnos para ayudarnos, fortalecernos y apoyarnos. Como hermanos y hermanas en Jesús, las personas cristianas debemos apoyarnos, edificarnos y apoyarnos unas a otras para edificarnos mutuamente. Mientras proclamamos la resurrección de Jesús, esperamos su regreso y compartimos las buenas nuevas de la libertad, liberación y luz en Jesús, tenemos el llamado en el presente a animarnos mutuamente. Nos necesitamos.

La filosofía africana de Ubuntu —“Yo soy porque nosotros somos”— captura hermosamente el llamado de las personas cristianas a ofrecerse aliento unas a otras, resaltando que la humanidad de una persona se forma y se sostiene a través de la relación con las demás. Como miembros del cuerpo de Cristo, somos uno, pero

“ El CMM agradece el asesoramiento del CCM al tomar decisiones sobre la asignación de fondos del GCSF y busca, siempre que sea posible, coordinar y asociarse con agencias de servicio anabautistas”.

también somos diferentes, con distinto acceso a recursos, desafíos, bendiciones y dones. El fondo GCSF es una manera concreta a través de la cual la comisión de diáconos del CMM comparte dones y aliento en toda la iglesia mundial. A través del GCSF, el CMM camina junto a nuestras iglesias miembros, fomentando la ayuda mutua dentro y fuera de las paredes de la iglesia por parte de la comunidad anabautista global. El GCSF promueve la ayuda mutua entre las iglesias anabautistas y extiende su alcance a las comunidades circundantes. A través del GCSF, las iglesias que tienen recursos financieros comparten con las iglesias que los necesitan, en reconocimiento de que el cuerpo de Cristo está marcado por el cuidado y apoyo mutuos. Con la comunidad mundial de iglesias anabautistas, nos acercamos para apoyarnos mutuamente en tiempos de necesidad.

El GCSF sirve como plataforma para ayudar a las iglesias en casos de emergencia, ya sean guerras u otros desastres. El GCSF también apoya proyectos de construcción de iglesias, capacitación de pastores y miembros en teología anabautista, iniciativas de paz de las iglesias y eventos como la reciente celebración del centenario del anabautismo en la República Democrática del Congo. Los próximos eventos, como las celebraciones regionales de los 500 años del movimiento anabautista, se alinean con el pilar de fraternidad del CMM. El fondo también organiza capacitación misionera y esfuerzos de extensión a grupos de personas no alcanzadas. De estas diversas maneras, Dios está usando el GCSF para marcar una diferencia en nuestra vida en común como familia anabautista mundial.

Por supuesto, este trabajo conlleva desafíos. A menudo, las necesidades superan el dinero disponible en el GCSF, lo que nos obliga a emprender la difícil tarea de priorizar las solicitudes. A pesar de los desafíos, siento una gran alegría cada vez que aprobamos una asignación del GCSF para apoyar a las iglesias en sus esfuerzos por fortalecer su trabajo y testimonio. El GCSF es una manera concreta por la cual el CMM da vida a las Escrituras, haciéndolas tangibles en medio nuestro: en estos momentos, encarnamos verdaderamente la esencia de ser una familia anabautista mundial.

Tigist Tesfaye Gelagle es secretaria de la comisión de diáconos del Congreso Mundial Menonita. Es mentora y asesora de jóvenes, miembro de la Iglesia Dehub Meserete Kristos de Etiopía y autora de Mewetacha [La escalera: un conector de sueños].



“ Como miembros del cuerpo de Cristo, somos uno, pero también somos diferentes, con distinto acceso a recursos, desafíos, bendiciones y dones”.

Estudiantes ingresan a su aula para recibir los paquetes escolares proporcionados por el CCM y la Comisión de Desarrollo de la Iglesia Meserete Kristos en la escuela primaria Daero Tekli en la región de Tigray, Etiopía, en septiembre de 2024. Muchos niños y niñas de Tigray llevaban tres o cuatro años sin ir a la escuela debido a la guerra civil que asoló Etiopía entre 2020 y 2022 y que se desarrolló predominantemente en la región de Tigray. Muchas escuelas fueron destruidas y saqueadas. Cuando las escuelas reabrieron en septiembre de 2023 y 2024, la inscripción fue menor de lo esperado, en parte debido a la incapacidad de las familias para proveer materiales educativos a sus hijos e hijas. La distribución de paquetes escolares contribuyó a que el estudiantado pudiera regresar a la escuela. (Foto CCM/Arete)



YAMEN se convierte en una oportunidad para experimentar la complejidad y riqueza de la iglesia global”.

YAMEN: una imagen de la iglesia global

Esta experiencia de servicio, sin duda, fue un hermoso regalo. Descubrí que anhelaba seguir creciendo y sirviendo. Al regresar [de mi asignación de servicio], me di cuenta de que mi lugar estaba en casa, con mi comunidad de fe, pero mi corazón ardía por regresar a las comunidades indígenas mayas popti’ donde había pasado mi tiempo de servicio. Sentí que había encontrado un lugar donde podía seguir siendo parte de la construcción del reino de Dios.

—Febe Madrigal, participante de YAMEN de Nicaragua, Jacaltenango Huehuetenango, Guatemala, 2022–2023

A primera vista, el programa YAMEN (Red de Intercambio Anabautista – Menonita para Jóvenes) del CCM, operado en nombre del Congreso Mundial Menonita (CMM), podría entenderse como un programa de voluntariado e intercambio multicultural. Sin embargo, si vemos a YAMEN como un espacio para jóvenes que, con curiosidad, vocación de servicio y un ardiente deseo de poner en práctica sus dones y habilidades profesionales, buscan ser parte de la construcción del reino de Dios en diferentes partes del mundo, entonces YAMEN se convierte en una oportunidad para experimentar la complejidad y riqueza de la iglesia global.

La mayoría de los países donde opera el programa YAMEN enfrentan diferentes crisis: guerra, desplazamientos masivos, catástrofe económica, el impacto devastador de la crisis climática y combinaciones de estos diferentes desafíos. Las iglesias anabautistas rinden culto y testimonio dentro de estos contextos con el afán de responder y generar cambios en sus contextos inmediatos, llevando un mensaje de paz en medio de la violencia que las rodea.

En algunos contextos, las iglesias se esmeran para evitar que sus personas jóvenes sean reclutadas por grupos armados. Otras comunidades se esfuerzan por transmitir su conocimiento de la tierra a las generaciones más jóvenes para que las personas jóvenes no abandonen el campo. Las iglesias anabautistas de estos contextos ven los programas del CCM como YAMEN, IVEP y Seed como oportunidades para que sus jóvenes establezcan conexiones y adquieran conocimientos de la iglesia anabautista mundial y del mundo en general que puedan llevar de regreso a sus comunidades.

En la orientación de YAMEN en 2024, me alegré de conocer a varios jóvenes que en sus países objetan por conciencia el servicio militar. Conocí a jóvenes que se dedican a mejorar sus comunidades mediante la agricultura, música, arte, enseñanza, contabilidad, administración e ingeniería. Las diversas habilidades de las personas participantes de YAMEN nos invitan a pensar en lo rica que es la iglesia global. La iglesia global está formada por congregaciones en comunidades tanto urbanas como rurales, y estas diferentes comunidades eclesiales nos enseñan nuevas formas de ver el anabautismo y nos muestran nuevas formas de encarnar el llamado a la construcción de la paz en contextos donde las personas se enfrentan a la negligencia o incluso a la violencia del estado.



Para las comunidades eclesísticas, enviar a sus jóvenes lejos para un año de servicio en uno de los programas de intercambio del CCM es un paso considerable”.

Para las comunidades eclesísticas, enviar a sus jóvenes lejos para un año de servicio en uno de los programas de intercambio del CCM es un paso considerable. Que un líder o lideresa joven de una congregación se ausente durante un año o más de servicio requiere un cambio, pero ese cambio puede convertirse en una oportunidad para desarrollar nuevas habilidades de liderazgo. Después de que las personas jóvenes adultas participantes en YAMEN amplían su pensamiento y adquieren conocimientos más allá de sus fronteras, regresan a sus comunidades de origen para compartir con ellas nuevas formas de ser el cuerpo de Cristo.



Participantes de YAMEN y SALT del año 2024-2025 se toman una foto de grupo frente a la oficina del CCM Camboya en Phnom Penh. Septiembre de 2024. (Foto del CCM/Charles Conklin)

Hace unos años, una congregación envió a uno de sus jóvenes a YAMEN, una persona con muchos dones utilizada en el equipo de alabanza y en la escuela dominical de la congregación. Para la iglesia, la partida de este joven por un año de servicio en YAMEN significó una pérdida temporal, pero con la certeza y orgullo de ser representados por ese joven en un país diferente. Este joven, proveniente de un pueblo con una población de aproximadamente 800 personas, dio la vuelta al mundo para compartir sus valores, cultura y forma de ser iglesia que había aprendido en su congregación de origen. A través de su recorrido en YAMEN, no solo encontró oportunidades para visibilizar las fortalezas y adversidades de su comunidad de origen, sino también para compartir las similitudes y diferencias de su hogar temporal.

La experiencia de cada participante de YAMEN es tan profunda que, a menudo, el regreso a sus países es un desafío; algunas personas tienen dificultades para encontrar su lugar mientras se readaptan a sus propias culturas. Para las iglesias de envío, el regreso de las personas participantes de YAMEN puede ser un desafío al ver cómo sus jóvenes han cambiado a lo largo del año de servicio. Las comunidades de las iglesias de envío, a veces, pueden sentir que las personas participantes de YAMEN han cambiado tanto que están casi “perdidas”, con sus nuevas perspectivas que desafían las formas tradicionales de funcionamiento de la iglesia.

Recuerden esto... pero el que siembra muchas semillas, obtendrá una gran cosecha (2 Corintios 9:6b, EASY). Si bien el servicio a través de YAMEN puede traer desafíos, también puede entenderse como plantar una semilla para el futuro de las congregaciones locales, la iglesia global y el CCM. Al final del año de servicio, las semillas que se plantaron florecieron de formas nuevas, a veces inesperadas, y las

Aprende más

Para más información sobre YAMEN, el programa conjunto de intercambio de servicio del CMM y el CCM, véase aquí: <https://mcc.org/get-involved/volunteer/yamen>.

“La confraternidad y el trabajo de ayuda, desarrollo y paz están interconectados: profundizamos nuestra comprensión de iglesia global y luego salimos al mundo a compartir y servir”.

personas jóvenes traen consigo nuevos dones, ideas y esperanzas para sus iglesias y comunidades de origen.

Al hablar con ex participantes de YAMEN, he aprendido mucho sobre cómo YAMEN moldea y transforma sus entendimientos de la iglesia. Malin Yem, quien sirvió en Haití durante el año 2018-2019, regresó a Camboya para servir como pastora asistente, incorporando lo aprendido durante su año de servicio a su ministerio. “Para mí, YAMEN me enseñó otras formas de adorar, otras formas de ser iglesia, y eso cambió la forma en que pienso y cómo veo el mundo”, compartió.

A lo largo de la historia de YAMEN, muchas personas jóvenes han fortalecido sus habilidades de liderazgo, ministeriales y profesionales, así como sus habilidades interpersonales y culturales. Febe Madrigal de Nicaragua explica así la naturaleza transformadora de su año en YAMEN en Jacaltenango Huehuetenango, Guatemala: “La experiencia me transformó. La convivencia con personas de diferentes culturas y la inmersión en un nuevo entorno fueron moldeando mi forma de ser, me reconstruí y aprendí mucho. Descubrí facetas de liderazgo que no sabía que tenía en mí, junto con una responsabilidad que me hizo sentir más cerca de Dios y de mi prójimo”.

Durante más de dos décadas, la experiencia de YAMEN ha ayudado a muchas personas jóvenes a discernir sus vocaciones y ha ampliado su visión de cómo pueden contribuir a la iglesia en sus contextos de origen. Al mismo tiempo, las personas participantes de YAMEN han ampliado la visión de las iglesias en las que han servido, abriendo una ventana a la riqueza de la iglesia global.

Carolina Pérez Cano coordina los programas de servicio para personas jóvenes adultas YAMEN y Semilla del CCM. Vive en Bogotá, Colombia.

El CMM y el CCM como organizaciones asociadas en misión en el sur de Asia

Una de las formas en que el Comité Central Menonita (CCM) y el Congreso Mundial Menonita (CMM) están interconectados es a través de personas que han ejercido liderazgo en ambas organizaciones a lo largo de las décadas. Una de esas personas es Cynthia Peacock, quien trabajó para el CCM en una variedad de funciones durante 38 años y se jubiló en 2006. Después de eso, Peacock pasó a presidir la comisión de diáconos del CMM, supervisando el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial, y más tarde comenzó a servir como representante regional del CMM para el sur de Asia, función que aún desempeña. Peacock también integra el comité asesor del CCM India. El pasado mes de julio, Peacock respondió a preguntas sobre su experiencia tanto en el CCM como en el CMM.

¿Cómo describiría las misiones distintas del CCM y del CMM? El CCM trabaja con todas las personas, independientemente de su casta, credo o religión, y colabora con organizaciones comunitarias para generar cambios y transformaciones tanto dentro como fuera de las cuatro paredes de la iglesia. El ministerio del CMM, sin embargo, es construir relaciones entre las iglesias anabautistas, vinculándolas unas con otras, a su vez profundizando la comprensión de todos acerca de la iglesia como una comunión global que se mantiene unida en tiempos de alegría y tristeza.

¿Cómo convergen las misiones del CCM y el CMM? El CCM es el brazo de servicio de la iglesia, que colabora con las iglesias anabautistas de todo el mundo en ministe-

rios de ayuda, desarrollo y paz. A través de estas asociaciones, el CCM proporciona ayuda a las personas en necesidad, independientemente de su origen. El CMM, por su parte, equipa a las iglesias trabajando para fomentar la unidad en toda la comunión anabautista global. La confraternidad y el trabajo de ayuda, desarrollo y paz están interconectados: profundizamos nuestra comprensión de iglesia global y luego salimos al mundo a compartir y servir.

Como representante regional del CMM para el sur de Asia, una de las formas en que me relaciono con el trabajo del CCM es formando parte del comité de selección de personas candidatas a los programas de servicio para personas jóvenes adultas YAMEN e IVEP; con YAMEN facilitando el intercambio de servicio Sur-Sur y con IVEP enviando a personas jóvenes adultas del Sur Global para un año de servicio en Estados Unidos.

¿Ha sido testigo de tensiones en la forma en que el CCM y el CMM se relacionan entre sí? Afortunadamente, a lo largo de los años han surgido pocas tensiones entre ambos en el sur de Asia. He viajado, a menudo, con líderes del CCM India para visitar iglesias y ayudar a fomentar relaciones sólidas entre el CCM y las iglesias anabautistas de la India—considero que esto forma parte de mi trabajo como representante regional del CMM. El CMM y el CCM tienen diferentes formas de trabajar, pero somos uno en muchos aspectos. Necesitamos trabajar juntos.

Recientemente, el CCM de la India indigenizó su liderazgo, con personas ciudadanas de la India como representantes del programa. Eso representa una nueva forma de trabajar con las iglesias anabautistas en la India. Espero trabajar con las personas Representantes del CCM India en visitar las iglesias anabaptistas del país para fortalecer las relaciones del CCM con esas iglesias. Si alguien tiene preocupaciones, sentémonos a conversar y aclaremos cualquier cosa que no esté clara.

“ El CMM y el CCM tienen diferentes formas de trabajar, pero somos uno en muchos aspectos. Necesitamos trabajar juntos”.



Pravasini Dehuri recibió una cabra en 2020 a través de un proyecto apoyado por el CCM y llevado a cabo por la Fraternidad Menonita de Servicio Cristiano de la India con la Iglesia Hermanos en Cristo de la India. La cabra madre se muestra aquí con sus tres crías. Este proyecto se implementó en cuatro comunidades aldeanas del bloque de Thakurmunda, distrito de Mayurbhanj, estado de Odisha. (Foto del CCM/Mukul Harishchandra)

En los últimos años, el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial del CMM ha comenzado a apoyar las solicitudes de asistencia humanitaria de las iglesias miembro. Anteriormente, usted presidió la comisión de diáconos del CMM. ¿Cuál es el papel del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial en el fomento del testimonio de la iglesia anabautista mundial? Inicialmente, el mandato del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial era equipar a la iglesia para satisfacer las necesidades de la gente en las bancas. Ahora se ha ampliado para apoyar el alcance más allá de la iglesia, no sólo a través de la evangelización, sino también a través de iniciativas humanitarias. El fondo puede apoyar la construcción o reparación de edificios eclesiásticos, la formación de líderes y el desarrollo de planes de estudio, así como la ayuda humanitaria.

¿Cómo se relaciona la Fraternidad Menonita de Servicio Cristiano de la India (FMSCI) con el CCM y el CMM? La FMSCI fue fundada por iglesias anabautistas de la India a mediados de los años 60 con el apoyo del CCM y de otras agencias misioneras anabautistas. La visión de la FMSCI era fomentar las conexiones y colaboración entre las iglesias anabautistas de la India y servir como un organismo que pudiera animar y acompañar a estas iglesias en el trabajo humanitario y de desarrollo. A través de la FMSCI, el CCM ha apoyado proyectos de ayuda, desarrollo y paz y ha organizado talleres de capacitación para iglesias sobre gestión de proyectos. En los últimos años, la FMSCI ha perdido la aprobación que le otorgaba la Regulación de Contribuciones Extranjeras (FCRA, por sus siglas en inglés) de la India para recibir subvenciones de organizaciones de fuera del país. Algunas iglesias anabautistas de la India también han perdido la aprobación de la FCRA. Para abordar las realidades de la FCRA, el CCM y el CMM han tenido que ser creativos a la hora de establecer vínculos con las iglesias anabautistas de la India.

¿Cómo está la iglesia testificando del amor de Dios en la India actual? ¿Cuáles son las oportunidades y los desafíos? La realidad es que hay persecución—esta persecución ha aumentado en los últimos diez a 15 años. Ante las crecientes restricciones a la labor de la Iglesia en la India (y con una persecución más aguda en algunos estados que en otros), ¿cómo puede la Iglesia seguir difundiendo el amor de Dios? La evangelización masiva no puede continuar como antes. Es urgente contar con pastores y líderes bien capacitados que sepan cómo afrontar estas realidades, pastores y pastoras que puedan relacionarse con las personas no cristianas de manera respetuosa. Nuestro mensaje es que Jesús es el camino, la verdad y la vida—necesitamos pastores y pastoras que puedan comunicar este mensaje de una manera apropiada dentro del contexto indio.

Estos años de mayores restricciones al testimonio de la Iglesia han conducido a una mayor unidad entre las iglesias, con más colaboración en proyectos prácticos. Aún entre las iglesias anabautistas en la India vemos una mayor disposición a colaborar, incluyendo para aprender juntas lo que significa ser una iglesia de paz. Como personas cristianas, somos una pequeña parte de la población de la India (alrededor del 3%). Dicho esto, dada la gran población de India, en términos de números, la iglesia en India sigue siendo grande. Podemos tener un impacto positivo en este país. El CCM tiene un importante papel que desempeñar acompañando a las iglesias anabautistas en su discernimiento sobre cómo llegar más allá de sí mismas en ministerios de ayuda, desarrollo y paz.

Cynthia Peacock es representante regional del CMM para el sur de Asia.

“ Como personas cristianas, somos una pequeña parte de la población de la India (alrededor del 3%). Dicho esto, dada la gran población de India, en términos de números, la iglesia en India sigue siendo grande. Podemos tener un impacto positivo en este país”.

El CCM y Menonitas de Europa: una historia de colaboración y fraternidad

La conexión entre el CCM y menonitas de Europa ha sido fuerte durante más de un siglo—desde la fundación del CCM en 1920 para distribuir ayuda alimentaria en el sur de Rusia (ahora Ucrania) devastada por la guerra y en respuesta al llamado de los menonitas que enfrentaban la hambruna, hasta la distribución hoy de colchas, paquetes de higiene y mochilas escolares en Ucrania. En la década de 1920, en lo que hoy es Ucrania, el CCM trabajó con las comunidades menonitas para distribuir ayuda alimentaria, un enorme esfuerzo que implicó el funcionamiento de más de 140 comedores de beneficencia y la distribución de otros artículos de ayuda. A esta respuesta de ayuda inicial le siguió rápidamente un trabajo de desarrollo para promover la estabilidad a largo plazo y la independencia de la ayuda externa. ¡Una visión adelantada para su tiempo!

La década de 1930 trajo consigo más disturbios en Europa. La guerra civil en España provocó oleadas de personas refugiadas hacia Francia. El CCM respondió uniéndose a los menonitas franceses para construir hogares para menores y brindarles un entorno seguro. Ya durante la Segunda Guerra Mundial, el CCM se preparó para una ayuda a gran escala en los países que habían sufrido tantos daños a causa de los combates, los bombardeos y la ocupación. En 1944, el CCM estableció un centro en Londres para prepararse para este enorme esfuerzo. Tras el fin de la guerra en Europa, la sede europea del CCM se trasladó a Ámsterdam (Países Bajos) y, posteriormente, a Basilea (Suiza).

Muchas personas mayores en Francia, Países Bajos y Alemania recuerdan con cariño a los jóvenes menonitas que sirvieron, en una Europa devastada por la guerra, como alternativa al servicio militar obligatorio a través del programa Pax del CCM, reconstruyendo casas y construyendo nuevos hogares para las personas refugiadas. Estas personas menonitas europeas también recuerdan con cariño la calidez de las colchas enviadas y distribuidas por el CCM. El CCM llevó a cabo estos esfuerzos de ayuda con iglesias menonitas en Alemania, Países Bajos, Francia y Suiza, iglesias cuyos países habían estado en diferentes bandos de la guerra.

Después de la guerra, el CCM también facilitó la migración de miles de personas refugiadas menonitas de Europa del Este a Canadá y a países de América Latina, como Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay. Esta importante iniciativa humanitaria de reasentamiento de personas refugiadas también estuvo marcada por las ambigüedades de trabajar con menonitas que se habían enredado de numerosas y complejas maneras con el nacionalsocialismo antes y durante la guerra.

El período de posguerra también fue testigo del surgimiento de programas de “aprendices”: el Programa de Intercambio Internacional de Voluntarios (IVEP) e Intermenno. Numerosas personas jóvenes europeas trabajaron durante un año en Estados Unidos y Canadá a través de IVEP, mientras que personas jóvenes adultas de Canadá y Estados Unidos realizaron voluntariado en Europa a través de Intermenno. Para la mayoría de estas personas jóvenes adultas, la experiencia de la comunidad anabautista internacional y el intercambio intercultural cambió sus vidas. Con el paso de las décadas, se hizo más difícil encontrar participantes para el proyecto Intermenno, lo que dio lugar a su terminación en 2011. La creciente globalización, con mayores posibilidades de viajar y el auge de Internet, probablemente contribuyeron a que las personas jóvenes se interesaran menos en este intercambio.



La conexión entre el CCM y menonitas de Europa ha sido fuerte durante más de un siglo—desde la fundación del CCM en 1920 para distribuir ayuda alimentaria en el sur de Rusia (ahora Ucrania) devastada por la guerra y en respuesta al llamado de los menonitas que enfrentaban la hambruna, hasta la distribución hoy de colchas, paquetes de higiene y mochilas escolares en Ucrania”.

Entre 1969 y 1979, el CCM no tuvo representación en Europa. Durante los años 80, muchos miles de personas menonitas germano-rusas tuvieron la oportunidad de viajar al oeste. Menonitas alemanes y holandeses se movilizaron para darles la bienvenida, y el CCM apoyó este trabajo. Luego, tras la caída de la Cortina de Hierro, estalló la guerra en los Balcanes. En respuesta a las crisis humanitarias que acompañaron la desintegración de Yugoslavia, el CCM y las personas menonitas suizas comenzaron a distribuir paquetes de higiene a personas refugiadas en Croacia, Serbia y Bosnia. El CCM luego amplió su trabajo con organizaciones de ayuda menonitas europeas para distribuir carne enlatada y promover esfuerzos de paz y reconciliación. En años más recientes, el CCM y las personas menonitas europeas han colaborado para distribuir colchas y paquetes de ayuda y de higiene a personas desplazadas en Ucrania, Siria y Líbano.



A partir de los años sesenta, Europa occidental se fue enriqueciendo cada vez más. Esta evolución hizo que las personas menonitas de esas zonas fueran menos objeto de ayuda humanitaria y se convirtieran en asociadas del CCM en proyectos de ayuda, especialmente en Europa del Este y Oriente Medio”.

Junto con el CMM, el CCM creó el proyecto YAMEN (Red de Intercambio Anabautista – Menonita para Jóvenes). Este proyecto ofrece a personas jóvenes anabautistas adultas de fuera de EE. UU. y Canadá la oportunidad de servir durante un año con organizaciones locales asociadas al CCM en diferentes partes del mundo (con un enfoque en el Sur Global). YAMEN representa una importante vía para que las personas jóvenes adultas amplíen sus horizontes y crezcan espiritualmente a través del compromiso con otras culturas e iglesias. Muchas personas jóvenes europeas han formado parte del programa desde su creación. Sin embargo, la participación de jóvenes de Europa occidental es ahora menor que antes. El cambio del rol de la iglesia en la sociedad, la secularización y el cambio cultural son todas causas posibles para esta disminución en la participación de las personas jóvenes europeas en YAMEN (incluso cuando la participación en YAMEN sigue creciendo por parte de las iglesias en el Sur global).

A partir de los años sesenta, Europa occidental se fue enriqueciendo cada vez más. Esta evolución hizo que las personas menonitas de esas zonas fueran menos objeto de ayuda humanitaria y se convirtieran en asociadas del CCM en proyectos de ayuda, especialmente en Europa del Este y Oriente Medio. Las iglesias menonitas europeas iniciaron proyectos para fabricar colchas, así como paquetes de higiene y escolares, y las iglesias llenaron contenedores con estos suministros para ser enviados por el CCM para su distribución entre las personas desplazadas en Siria y el Líbano.

Durante muchos años, el CCM tuvo representantes con sede en Estrasburgo, Francia—hoy en día, la dirección de área del CCM para Europa y el Medio Oriente, con sede en Jordania, mantienen relaciones con las iglesias menonitas europeas. El personal del CCM organiza reuniones anuales con representantes de las organizaciones menonitas de paz europeas. Esta mesa redonda anual es muy importante para fomentar el entendimiento mutuo y las relaciones entre el CCM y las personas menonitas europeas. El estudio conjunto y la escucha de las experiencias de las demás personas resultan en aprendizaje mutuo e inspiración. Las relaciones personales facilitan el contacto entre las reuniones. Estos encuentros son una forma concreta en que el CCM apoya el trabajo menonita por la paz en Europa.

Después de la invasión militar rusa a Ucrania en febrero de 2022, el CCM y las iglesias menonitas de Europa occidental enviaron colchas a Ucrania para apoyar a las iglesias menonitas ucranianas mientras apoyaban a las personas ucranianas desplazadas internamente y a las personas que permanecieron en las aldeas bajo ataque. El trabajo de ayuda de las pequeñas iglesias anabautistas de Ucrania a sus compatriotas desplazados ha sido impresionante. Como sucedió en 1920, el CCM vuelve a apoyar a sus organizaciones asociadas que realizan el trabajo de ayuda y paz en esta sufrida región de Europa.

La reunión conjunta de la Organización Europea de Ayuda Menonita (EMRO, por sus siglas en inglés) se reúne periódicamente con el liderazgo del CCM para fortalecer la cooperación y el entendimiento mutuo entre el CCM y las agencias menonitas europeas. Esto fue especialmente importante cuando el CCM decidió cerrar su oficina en Europa occidental al comienzo de la pandemia de COVID-19. Las conferencias europeas menonitas se sintieron profundamente decepcionadas de no haber sido consultadas en esta decisión. Estaban muy satisfechas con las personas representantes del CCM en Europa occidental y estaban convencidas de que se podría encontrar una solución para el problema financiero. Mediante la conversación entre la EMRO y el CCM, fue posible hablar sobre esta dolorosa decisión y llegar a comprender los diferentes puntos de vista.

A lo largo de más de cien años, las iglesias menonitas europeas se han asociado con el CCM, incluso mediante la cooperación en proyectos en Europa y mediante el apoyo financiero al trabajo global del CCM. El vínculo entre las iglesias anabautistas europeas y el CCM se ha fortalecido mucho, creando un esfuerzo global para el trabajo de ayuda y paz desde una perspectiva anabautista.

Henk Stenvers es presidente del Congreso Mundial Menonita. Ex secretario de la comisión de diáconos del Congreso Mundial Menonita, Stenvers vive en Naarden, Países Bajos.

El CCM, el CMM y la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso

Durante la larga sequía que azotó los países del Sahel en África durante la década de 1970, la Federación de Iglesias y Misiones Evangélicas de Burkina Faso (FEME, por sus siglas en francés), a través de la Oficina de Proyectos de Burkina Faso (que luego se convirtió en la Oficina para el Desarrollo de las Iglesias Evangélicas u ODE), invitó al Comité Central Menonita (CCM) a Alto Volta, hoy Burkina Faso. El CCM llegó a Alto Volta en 1975 como una organización humanitaria que trabajaba bajo el paraguas de la ODE.

Las personas trabajadoras del CCM que llegaron a Burkina Faso constataron que había una necesidad física (hambruna, falta de agua) pero también una necesidad espiritual (un país poco alcanzado por el Evangelio de Jesucristo). El CCM publicó un informe e hizo un llamado a las agencias misioneras menonitas de Estados Unidos y Canadá. La Misión Intermenonita de África (AIMM, por sus siglas en inglés) respondió a este llamado enviando a las primeras personas misioneras anabautistas al Alto Volta en 1978. El CCM fue, por tanto, el precursor del nacimiento de la Iglesia Evangélica Menonita en Burkina Faso (EEM BF, por sus siglas en francés).

Nacimiento de la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso: Dos años después de la llegada de las primeras personas misioneras menonitas, en 1980 nació la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso con el primer bautismo. En 1984, la iglesia se convirtió en miembro asociado del Congreso Mundial Menonita (CMM) y participó en su primera Asamblea General en Francia. Desde entonces, la EEM BF ha participado en cada Asamblea General del CMM. Los miembros de la EEM BF han asumido responsabilidades en distintas comisiones del CMM. Por medio del CMM, la EEM BF ha tomado conciencia de su deber de rendir cuentas al cuerpo de Cristo no solo a nivel nacional sino también internacional. Mediante la participación en el CMM, la EEM BF ha adquirido habilidades para servir mejor al Señor.



Los programas de servicio del CCM han ayudado a desarrollar la visión de varios jóvenes para el ministerio dentro de la iglesia menonita en Burkina Faso”.

Deepshikha Murmu, participante de YAMEN, izquierda, participa como miembro del coro de la Iglesia Menonita de Belleville en Bobo-Dioulasso, Burkina Faso, en noviembre de 2024. (Foto del CCM/Rick Cober Bauman)



Desarrollo de los valores anabautistas/menonitas: Al caminar junto con el CCM, el ministerio de la EEM BF ha crecido. En 1998, el CCM envió a un miembro de la EEM BF a Suiza para recibir una capacitación de tres semanas sobre transformación de conflictos. A su regreso, esta persona trabajó a nivel de base por la paz en las familias dentro de la EEM BF, pero también entre familias no cristianas. En 2002, el CCM también inició una capacitación de varios líderes de iglesias y de la sociedad civil en Burkina Faso en el campo de la construcción de paz. El CCM envió a seis líderes de la EEM BF a Ghana para recibir capacitación sobre transformación de conflictos y construcción de paz en la Red de Construcción de Paz de África Occidental (WANEP, por sus siglas en inglés). Hoy en día, varias iglesias de Burkina Faso tienen un ministerio de paz y creen en la vía pacífica como una forma constructiva de abordar las crisis. De 2000 a 2006, un líder de la EEM BF trabajó en un programa regional de construcción de paz en África occidental y Chad. En 2004, la Federación de Iglesias y Misiones Evangélicas de Burkina Faso pidió a un miembro de la EEM BF que, en vista de nuestros valores por la paz, la representara en la Comisión de Seguimiento de la Reconciliación Nacional. En la actualidad, en asociación con el CCM de Burkina Faso, tenemos un programa para sembrar la paz en los corazones de los niños y niñas de Orodara. Este programa se lleva a cabo en las escuelas (públicas, privadas e incluso coránicas) y enseña a niñas y niños de entre 11 y 25 años a cultivar los valores de la paz. A través de este programa, la iglesia tiene oportunidades de intercambio y construcción de relaciones entre diversos sectores de la sociedad. La EEM BF es reconocida en Burkina Faso como una iglesia que defiende los valores de la paz y es convocada en situaciones de mediación y reconciliación.

“ En la actualidad, en asociación con el CCM de Burkina Faso, tenemos un programa para sembrar la paz en los corazones de los niños y niñas de Orodara”.

Programas de intercambio: Damos gracias a Dios por el establecimiento de los programas de intercambio del CCM. Ocho jóvenes de la EEM BF han participado en los programas de intercambio IVEP y YAMEN del CCM. La iglesia también ha recibido a jóvenes que presten servicio en Burkina Faso a través del programa SALT del CCM. Estos programas han ayudado a desarrollar la visión de varios jóvenes para el ministerio en EEM BF. Las personas ex participantes de estos programas de servicio del CCM están todas involucradas en ministerios dentro de la EEM BF. Estos programas han sido una escuela para el servicio de Dios. También hemos

recibido buenos comentarios sobre las personas jóvenes que llegaron desde EE. UU. y Canadá a Burkina Faso a través de SALT.

Construyendo juntos el Reino de Dios en conjunto: El CCM y el CMM también han contribuido al desarrollo integral de la EEM BF. La escuela bíblica de Orodara y la iglesia local de Colma en Bobo-Dioulasso se han beneficiado del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial del CMM, un fondo respaldado por el CCM. Hoy en día, la escuela bíblica ha formado a decenas de pastores que están activos en el ministerio de Dios en Burkina Faso. También pudimos enviar a uno de estos pastores como misionero a Mali, entre la gente de Jalon.

Impacto general: Podemos decir que gracias a las relaciones de la EEM BF con el CCM y el CMM, la EEM BF es reconocida mundialmente. Gracias a estas dos organizaciones, participamos en la vida global de la gran familia anabautista. Aunque somos una comunidad pequeña, nuestra comunidad es honrada y recibida de la misma manera que las grandes comunidades anabautistas. Esta comunión nos reconforta y nos estimula a servir más al Señor. El CCM y el CMM han contribuido al desarrollo del ministerio de la EEM BF en Burkina Faso y más allá.

Conclusión: A través del CCM y el CMM hemos aprendido cómo las relaciones con las demás personas se llevan a cabo con justicia, equidad y aceptación mutua y en servicio amoroso a Dios. Podemos afirmar que, en la colaboración de la EEM BF con el CMM y el CCM se hace concreta esta palabra de la Escritura: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28, RVR).

Siaka Traoré es representante regional del Congreso Mundial Menonita para África Central y Occidental. Vive en Orodara, Burkina Faso.



Aunque somos una comunidad pequeña, nuestra comunidad es honrada y recibida de la misma manera que las grandes comunidades anabautistas. Esta comunión nos reconforta y nos estimula a servir más al Señor”.

El CCM, el CMM y las iglesias anabautistas colaboran en misión en la región andina de Sudamérica

En la región andina de Sudamérica, compuesta por Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, existen más de 12 conferencias u organizaciones eclesíásticas anabautistas, de las cuales seis son miembros del Congreso Mundial Menonita (CMM). El Comité Central Menonita (CCM) tiene una oficina en Colombia desde donde brinda apoyo continuo a iniciativas en Colombia y Ecuador.

Las iglesias anabautistas en la región andina tienen perspectivas de misión holísticas y comparten el evangelio a través de la predicación, adoración, servicio social, desarrollo, educación y, a veces, la atención médica. El CCM llegó a la región a mediados de la década de 1970 y se unió a esta visión holística de la misión, apoyando y facilitando los ministerios de ayuda, desarrollo y construcción de paz. El trabajo del CCM en la región Andina comenzó en 1975 y finalmente estableció una oficina en Bogotá en 2002. Por su parte, el CMM ha estado presente a través de la membresía de dos conferencias nacionales de iglesias en Perú, una en Ecuador y tres en Colombia. Desde 2015, la persona representante del CMM para la región andina también ha mantenido contacto con las conferencias anabautistas que aún no son miembros de la comunidad anabautista global del CMM.

Esta perspectiva de misión holística de las iglesias anabautistas en la región andina ha facilitado las relaciones entre las conferencias eclesíásticas nacionales y con el CCM y el CMM. Los siguientes son algunos ejemplos:

- Para responder a la evidente necesidad de desarrollo económico, los Hermanos Menonitas y la Iglesia Menonita en Colombia unieron fuerzas, con el apoyo del CCM, para crear la Fundación Menonita Colombiana para el Desarrollo, Men-coldes.
- En un esfuerzo por brindar a las iglesias conocimientos, habilidades y herramientas para responder al trauma generado por la violencia del conflicto armado, las tres denominaciones anabautistas en Colombia (MB, MC y BIC, por sus siglas en inglés) se unieron para crear la Coordinación Eclesial para la Acción Psicosocial, CEAS.
- En respuesta a la violencia y el reclutamiento forzado por parte del ejército colombiano y grupos armados no estatales, las iglesias anabautistas en Colombia, con el apoyo del CCM, desarrollaron programas, información y materiales sobre transformación no violenta de conflictos, objeción de conciencia, construcción de paz y atención a poblaciones desplazadas y migrantes.
- La Iglesia Menonita de Quito, la Iglesia Menonita Colombiana, el CCM, la Red de Misiones Menonitas y la Conferencia de las Llanuras Centrales de la Iglesia Menonita de Estados Unidos han coordinado esfuerzos para responder a las personas refugiadas que llegan a Ecuador.

Todas estas iniciativas han surgido dentro de las iglesias anabautistas de la región, a las que el CCM y el CMM han prestado apoyo de diversas maneras. El CCM también ha iniciado conversaciones, que han sido bien recibidas en las iglesias anabautistas de la región, sobre la salvaguardia infantil y otras personas vulnerables frente a la explotación y abuso sexuales.

El CCM y el CMM han acompañado y alentado reuniones interconferenciales de iglesias de la región andina. En el pasado, esto también incluía cultos unidos en Bogotá. El CCM celebra encuentros anuales del personal de los proyectos que apoya, reuniendo así a las iglesias para dialogar sobre temas compartidos en sus ministerios. El CCM también tiene un programa único para apoyar iniciativas de iglesias locales, que vincula al CCM con las actividades misioneras de las congregaciones locales y facilita intercambios y compañerismo entre personas de estas congregaciones.

El CMM se ha unido a la misión de las iglesias anabautistas en los Andes de varias maneras. Los miembros de las iglesias han participado en las asambleas mundiales del CMM, contribuyendo con sus experiencias y conocimientos y llevando a casa inspiración y nuevas relaciones. Miembros de las iglesias colombianas han sido parte del consejo general del CMM, de su comité ejecutivo y de sus diferentes comisiones, mientras que el actual secretario general del CMM es de Colombia. Los pastores, pastoras, líderes y lideresas congregacionales reciben publicaciones e invitaciones para participar en actividades regulares como la hora de oración en línea del CMM. El CMM me ha designado como representante para visitar y mantener contacto continuo con las iglesias de la región andina, sean miembros o no. El presidente y secretario general del CMM, también han visitado personalmente, llevando mensajes de aliento y apoyo, al tiempo que reciben inspiración de las iglesias que visitan.

 **El CCM y el CMM han acompañado y alentado reuniones interconferenciales de iglesias de la región andina. El CCM celebra encuentros anuales del personal de los proyectos que apoya, reuniendo así a las iglesias para dialogar sobre temas compartidos en sus ministerios²⁷.**

El CMM y el CCM han unido esfuerzos para apoyar las tareas de recuperación de desastres con recursos financieros y de personal, como sucedió después de las inundaciones en Piura (Perú) y el terremoto en el este de Ecuador. Han aportado recursos para apoyar las respuestas de las conferencias locales a los estragos de la pandemia de COVID. A través de su Fondo de Ayuda a la Iglesia Mundial, el CMM proporciona recursos para apoyar a las iglesias a responder a las necesidades específicas identificadas por las iglesias al llevar a cabo su misión.

Teniendo en cuenta esta historia de colaboración, ¿cuáles son algunos de los desafíos y las lecciones aprendidas? La relación entre las iglesias y el CMM se establece mediante acuerdos mutuos escritos y voluntarios que incluyen compromisos de ambas partes. La presencia del CCM en Colombia y Ecuador es por invitación de las iglesias y se establece mediante un acuerdo entre las tres denominaciones colombianas y el CCM, en el que se estipula, entre otras cosas, que el CCM desarrollará su trabajo principalmente con las iglesias y que las iglesias, por su parte, brindarán representación legal al CCM ante el Estado colombiano, servirán como consultoras del CCM y participarán conjuntamente en el desarrollo de las actividades de ayuda, desarrollo y construcción de paz acordadas. Estos acuerdos formales, así como el interés mutuo en las iniciativas misioneras de la iglesia han servido como pegamento e incentivo para cultivar relaciones y desarrollar procedimientos que faciliten y promuevan el trabajo conjunto.

En cambio, las conferencias no tienen acuerdos de ese tipo entre sí, lo que tal vez contribuya a que se sienta menos necesidad e incentivo para estrechar las relaciones y la colaboración entre ellas. No es raro que surjan diferencias entre las conferencias de la iglesia, incluso sobre diferencias doctrinales percibidas. También ha habido una disminución en el interés de las iglesias en que sus jóvenes participen en los programas de intercambio ofrecidos por el CCM y el CMM, tal vez debido a otras opciones o por diferencias en torno a los énfasis del programa. En ocasiones, las experiencias negativas en alguno de esos programas han erosionado la confianza entre las iglesias, el CMM y el CCM, y su reconstrucción lleva tiempo. Pero, así como existen desafíos, hay evidencia de una mayor capacidad en las iglesias y organizaciones, así como en el CCM y el CMM, debido a su colaboración en común.

Un mayor contacto y comunicación fomentan una mayor comprensión y colaboración. Las actividades conjuntas han promovido el contacto y la comunicación, fortaleciendo las relaciones. A su vez, el fortalecimiento de las relaciones entre el CCM, el CMM y las iglesias ha sido fundamental para unirlos en llevar a cabo conjuntamente la misión a la que han sido llamados en el seguimiento de Jesucristo.

Paul Stucky es representante regional del CMM para la región Andina. Vive en Bogotá, Colombia.



Un mayor contacto y comunicación fomentan una mayor comprensión y colaboración”.



Bacao es una fruta dulce similar al cacao y crece localmente en el departamento de Chocó, Colombia. FAGROTÉS (Fundación Agropecuaria Tejiendo Esperanza), asociada del CCM, estudia variedades de plantas de cacao en su vivero donde también cultivan árboles de bacao. Fundada por la iglesia de los Hermanos Menonitas en Colombia en Istmina, departamento del Chocó. FAGROTÉS promueve el desarrollo socioeconómico sostenible a través de la capacitación y participación ciudadana en procesos innovadores de producción agrícola. FAGROTÉS se enfoca en la protección del medio ambiente y la reducción de la pobreza para mejorar el bienestar de los grupos de población negra, indígena y mestiza de Colombia y en estrategias de construcción de paz. Septiembre de 2022. (Foto del CCM/Johan Daza Sigler)

Intersections: teoría y práctica trimestral del CCM es publicada por el departamento de Planificación, Aprendizaje y Respuestas a Desastres del Comité Central Menonita.

Editor: Alain Epp Weaver. Las opiniones expresadas en esta revista reflejan las de sus autores y no necesariamente las del Comité Central Menonita.

Escriba al correo electrónico intersections@mcc.org o llame al 1-888-622-6337 (en Canadá) o al 1-888-563-4676 (en EE. UU.) si desea recibir notificaciones por correo electrónico cuando se publiquen nuevos números).

El CCM aprecia contribuciones a su trabajo. Para hacer una donación, visite donate.mcc.org o donate.mccanada.ca.

Intersections: teoría y práctica trimestral del CCM también puede accederse en línea en la página mccanada.ca en Canadá o mcc.org en EE. UU.

ISSN 2376-0893 (impresa) ISSN 2376-0907 (en línea)



Ayuda, desarrollo y paz en el nombre de Cristo